

COLUMNAS

¿Hacia dónde vamos 47 años después del triunfo de Allende?

El Ciudadano · 4 de septiembre de 2017





Mauricio Moreno

Hoy se cumplen **47 años** desde que el campesino, estudiante y obrero (como decía la canción), de la mano de Salvador Allende, alcanzaron el poder en las urnas. Ese 4 de Septiembre daba el puntapié inicial a un proceso revolucionario que **le mostraría al mundo la factibilidad de perseguir el sueño socialista dentro de los marcos institucionales** definidos por las democracias liberales.

No fueron años fáciles para quienes construyeron el proyecto de la Unidad Popular, pues **encontraron enemigos en los dueños de las fábricas, en los terratenientes, en el extranjero**, en sectores de la Democracia Cristiana, en un sector de la izquierda que no supo comprender el contexto del modo que sí lo hizo el compañero Presidente y finalmente sectores del mismo Partido Socialista terminaron por completar la lista de opositores a la gestión Allende.

Pero a pesar de los muchos obstáculos, **la Unidad Popular logró avanzar a paso firme con las reformas profundas y estructurales que encaminaban a Chile hacia un nuevo futuro**. Lo anterior sólo fue posible

gracias a que contaban con la participación activa y **apoyo irrestricto de la clase trabajadora, del campesino, el minero, el estudiante, la mujer trabajadora y las capas medias de la sociedad.** Contaban también con la colaboración de jóvenes líderes que le otorgaban vitalidad al proceso y permitían pensar en un sueño a largo plazo, destacan especialmente **Gladys Marín (JJCC)** y **Carlos Lorca (JS)** quien es uno de los políticos chilenos más capaces y nobles de la historia.

Se podrían hacer muchos análisis sobre los errores de la UP que llevaron a su abrupto término, pero de esos han habido ya bastantes y sería arrogante (e iluso) de mi parte que yo pudiese elaborar uno mejor que, por ejemplo, el que hace Tomás Moulian en “Conversación interrumpida con Allende”. **Es por eso, más atractivo y atingente que además de rememorar las viejas glorias de la izquierda, pensemos sus desafíos para el futuro.** Hoy podemos apreciar el esfuerzo colectivo de la izquierda por unificarse representado en el surgimiento del **Frente Amplio.** Sin duda un proyecto valorable dentro de la milenaria tendencia de la izquierda a fraccionarse en lugar de converger. Sin embargo, hay una distancia importante entre ambos proyectos que es pertinente desmenuzar.

En primer lugar, **los militantes del Frente Amplio no gozan de la convicción política que demostraba la izquierda en los 60-70.** Esto se puede deber a los contextos tan disímiles, mientras que la Unidad Popular se enmarca dentro de la guerra fría y un ímpetu transformador detonado por la Revolución Cubana el primer día del año 59, mientras que **hoy nos enfrentamos a un neoliberalismo que ha mermado la organización popular** y una globalización que ha sido catalizadora y naturalizadora del libre mercado como estructura económica de la gran mayoría de los Estados.

En segundo lugar, **el desarrollo y definición teórica del FA es sustancialmente más débil que en la UP**. A pesar de que hoy disfrutamos de un mayor acceso a la información y la difusión de ideas podría ser más fluida que en ese entonces, la formación política de los militantes es tan escasa que ha desembocado en una **falta de claridad ideológica** que bien puede responder también a la liquidez de las sociedades modernas que describe Baumann. La falta de definiciones **puede deteriorar lentamente la unidad del bloque** especialmente si éste se viese enfrentado a un fracaso electoral.

Finalmente, la diferencia más importante entre la Unidad Popular y el Frente Amplio radica en el arraigo popular que la primera ostentaba y que el segundo no logra. El apoyo de la clase obrera es claramente distinto en ambos casos y no solamente por la composición de sus dirigentes, pues en los 60 varios provenían de familias relativamente acomodadas, sino por el compromiso y entusiasmo que se observaban en dicha época. Claro está que no podemos culpar totalmente al FA, pues **la identificación de clase se ha disuelto y los trabajadores ya no se comprenden como un grupo de sujetos explotados por otro grupo**, en eso radica precisamente uno de los principales logros del neoliberalismo, sumado al hecho de que **las organizaciones de trabajadores tales como los sindicatos o la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) fueron desarticuladas por la dictadura.**

No tiene sentido autoflagelarse por alcanzar cosas que otros lograron en un pasado, no me parece ni justo ni pertinente ni beneficioso. En lugar de eso **el llamado es a reconocer que el Frente Amplio aún no ha logrado lo que**

la Unidad Popular pudo. Para ello es necesario que reconocer los aciertos que llevaron al Presidente Allende al poder y **sepamos identificar los errores y mezquindades que llevaron a que ese fatídico 11 de Septiembre no fuese posible contar con la organización suficiente para defender el proceso democrático hacia el socialismo** de quienes traicionaron a la patria a punta de fusil.

Mauricio Moreno

Coordinador Político de la Nueva Acción Universitaria

Fuente: [El Ciudadano](#)